



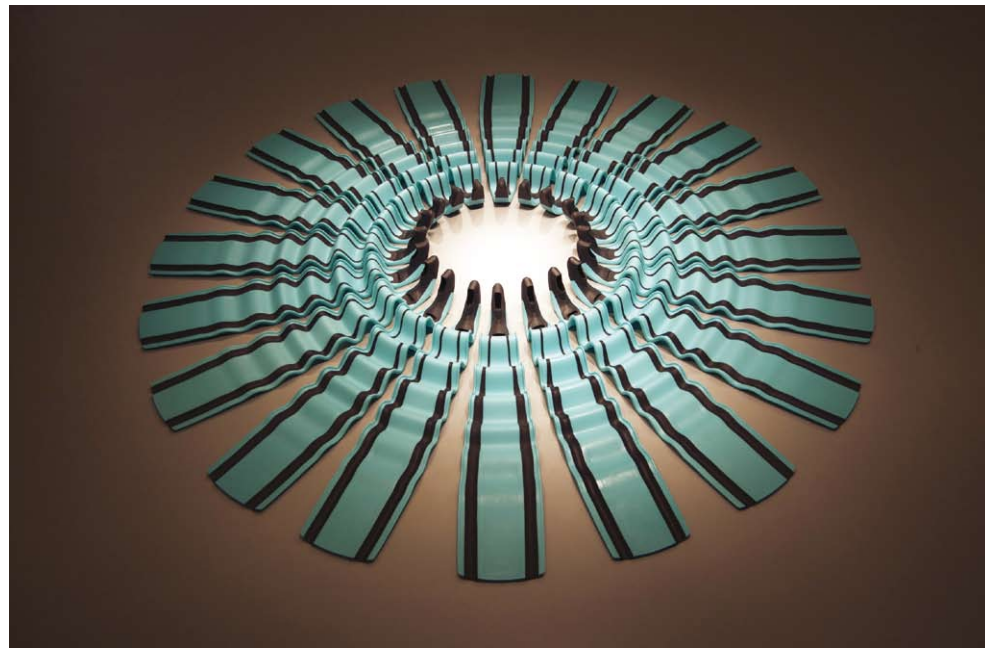
Laura Sánchez Serrano

Los Carpinteros

Silencia tus ojos

Del 12 de abril al 8 de julio, el dúo de artistas cubanos Los Carpinteros, compuesto por Marco Castillo (Camagüey, 1971) y Dagoberto Rodríguez (Caibarién, 1969), presenta por primera vez en Suiza una retrospectiva de sus obras. Bajo el título “*Silence Your Eyes*” (Silencia tus ojos), el Museo de Bellas Artes de Thun, en colaboración con la Sociedad de Bellas Artes de Hannover, muestra una selección de los trabajos más audaces de esta pareja de artistas.

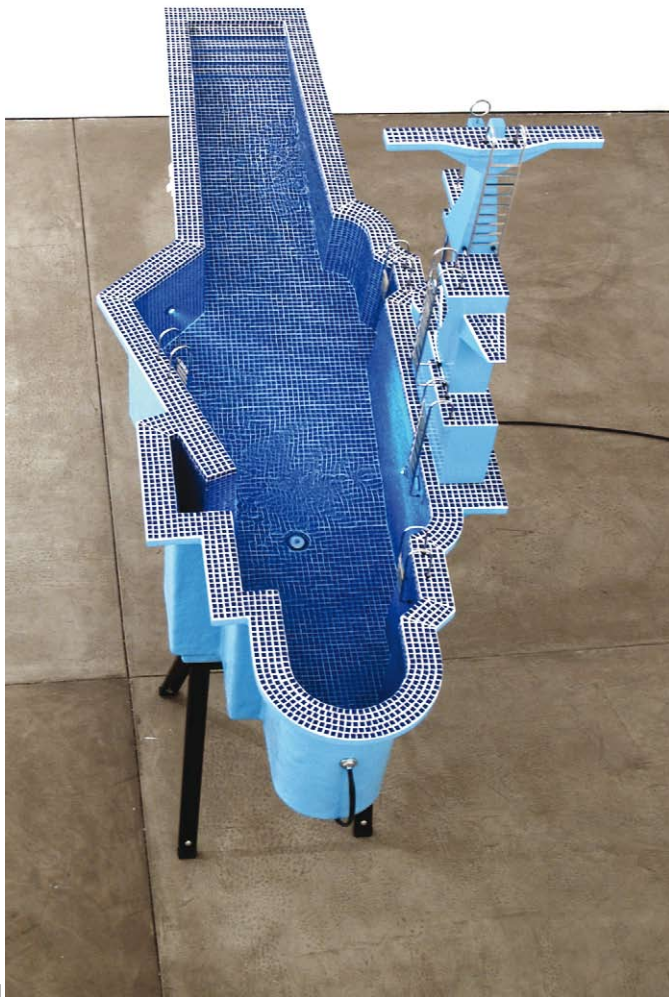
En un principio, se trataba de un trío y no de una pareja. Además de Marco Castillo y Dagoberto Rodríguez, el grupo artístico Los Carpinteros contaba con Alexander Arrechea, quien decidió trabajar en solitario a partir de 2003. En los años 90, durante sus estudios en el Instituto Superior de Arte (ISA) de La Habana, estos tres artistas empezaron a realizar esculturas e instalaciones conjuntas, a menudo a partir de materiales reciclados, en las que reflejaban sutilmente la situación política y social de Cuba. En aquella primera época, hacían sobre todo piezas de madera, de ahí que sus compañeros comenzaran a llamarles irónicamente “Los Carpinteros”, nombre artístico con el que aún se les conoce. Y quizás no les quede mal del todo el nombre, pues algo de artesanal tienen sus obras: «Veníamos de lugares del interior de Cuba. Lo que habíamos aprendido a hacer era dibujar, pintar, carpintear, trabajar con las manos. La técnica no era contemporánea, pero el enfoque sí era totalmente de vanguardia», explican en una entrevista concedida a *El País*¹. Esta técnica artesanal, adaptada a las exigencias modernas,



permite que el resultado final de sus trabajos, siempre elegante, no se vea subordinado a la idea, al mero concepto —como es el caso a menudo en muchas obras de arte contemporáneo— sino todo lo contrario: la estética de las obras de Marco Castillo y Dagoberto Rodríguez sorprende, desconcierta y fascina a golpes de ironía.

Una de las características principales de las obras de Los Carpinteros es su capacidad de transformar los objetos cotidianos en poesía: «Trabajamos en un limero en el que las cosas pueden parecer muy funcionales y a lo mejor se alejan del concepto clásico de una obra de arte. Nos gusta caminar en ese filo en el que el objeto es ambivalente o tiene varios significados»². A través de la multiplicación, la asimilación y la reinterpretación, Marco Castillo y Dagoberto Rodríguez crean fantasías surrealistas en las que se percibe la crítica al sistema totalitario en

Cuba. En *Patatas de rana turquesa* (2010), los artistas utilizan 20 aletas onduladas color mar, que disponen formando un círculo. Las aletas, que simbolizan la posibilidad de nadar más allá de los límites de la isla, no pueden cumplir su función debido a su disposición y a su exótica naturaleza sinuosa. Así, quedan reducidas a una función puramente estética, que nos remite, sin embargo, a la situación de aislamiento en la que se ve sumido el país caribeño. *Portaaviones* (2005), una obra menos reciente, trata también de un tema político a través de su relación con el agua. La obra muestra una piscina con forma de portaaviones, o si quieren, un portaaviones con forma de piscina. Ambos elementos, piscinas y portaaviones, están vinculados a las clases privilegiadas y de poder. Tras la Revolución Cubana de Fidel Castro en 1959, muchas villas, emblemas de la alta burguesía, fueron deshabitadas. Las piscinas, elemento imprescindible de toda mansión de cate



goría, comenzaron a ser percibidas como símbolos de la pasada corrupción, por lo que cayeron en desuso. Abandonadas, su utilidad pasó a un segundo plano. Por otro lado, los portaaviones representan el apogeo militar de un estado, capaz de intervenir militarmente por mar. A pesar de hallarse rodeada de agua, Cuba no se encuentra entre las naciones privilegiadas, que poseen estos buques de guerra. Partiendo de estos dos ingredientes

—piscina y portaaviones—, Los Carpinteros crean un nuevo objeto, cambiando la utilidad desdichada del primero y dando un nuevo uso al segundo. El resultado: un cuerpo híbrido, imaginario, que nos seduce con su estética sarcástica y perspicaz.

Por supuesto, esto no son más que dos ejemplos de las muchas obras que se presentan en la muestra; sin duda, una de las más interesantes de arte latinoamericano en este año. “Silencia tus ojos”, nos ofrece la posibilidad extraordinaria de admirar, desde el país alpino, un conjunto seleccionado de trabajos de este dúo de artistas cubanos de éxito internacional. A través del humor y la ironía de sus esculturas, dibujos e instalaciones, el espectador podrá descubrir una trayectoria coherente, ingeniosa y llena de sensibilidad, donde el impacto visual de cada objeto hará silenciar los ojos de más de uno. ■

[1] «Patas de rana turquesa, talla 5», 2010.

Cortesía de Los Carpinteros e Ivorypress.

[2] «Portaaviones», 2005.

Colección Thyssen-Bornemisza.

[3] «Retiro Médico».

Fundación Daros.

[4] «16m», 2010.

Cortesía de Los Carpinteros e Ivorypress.

